

## **El rito**

No has dicho  
las palabras exactas.  
No has hecho  
los gestos precisos.  
No has mostrado  
suficiente reverencia.  
No has utilizado  
ornamentos finos.  
No has seleccionado  
música adecuada.  
No tienes decencia,  
has matado el rito.

¿Y si te centraras,  
fariseo amargo,  
en lo que se mueve  
dentro de ti mismo?  
Que de poco valen  
las bellas proclamas,  
los gestos exactos,  
la expresión devota,  
o el traje pulido  
cuando por debajo  
bulle la soberbia  
y el amor se ha ido.

Valora lo hermoso.  
Cuida la palabra,  
que es la voz de Cristo.  
Viste como debas.  
Respeta los gestos,  
mas no los traiciones  
volviéndolos juicio.

Deja a Dios ser Dios.  
Vuélvete a tu hermano,  
acoge su historia,  
lava sus heridas,  
comparte los dones  
que te han otorgado  
en mesa de todos.  
Y entonces el rito  
estará bien vivo.

(José María R. Olaizola, sj)